

El “off the record” frente al derecho a la información en tiempos de crisis

Universidad del Salvador

Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social

Licenciatura en Periodismo

Tesis monográfica

La incidencia del abuso del “off the record” en el derecho a la información

Análisis de las fuentes utilizadas durante la negociación de la
deuda argentina encarada por la administración de Eduardo
Duhalde en el 2002.

Alumna: Ana Carolina Putincew

Director de la carrera: Prof. Dr. Daniel Sinópoli

Tutora de la tesis monográfica: Prof. Lic. Erica Walter

Asignatura: Seminario de Investigación Periodística

Cátedra: Prof. Dr. Daniel Sinópoli y Prof. Lic. Erica Walter

Buenos Aires, diciembre de 2003

Teléfono: 48335616

E-mail: anacarolina_pd@yahoo.com.ar

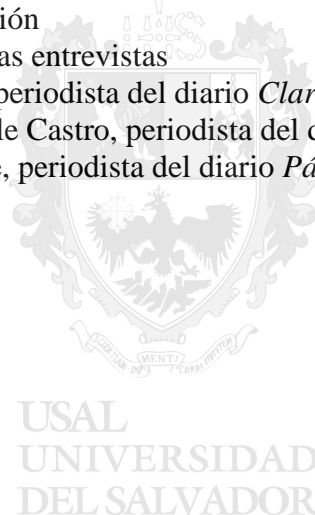
INDICE:

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I: LA ARGENTINA EN LA CRISIS DE LA DEUDA	
I.1. Un poco de historia	8
I.2. La prensa argentina frente a la negociación	15
I.2.1. La posición del diario <i>Clarín</i> .	15
I.2.2. La posición del diario <i>La Nación</i> .	18
I.2.3. La posición del diario <i>Página 12</i>	19
I.3. Noticias publicadas en el período.	22
CAPÍTULO II: EL PERIODISMO DE POLÍTICO	
II.1. Función social del periodismo	27
II.2. La prensa y la opinión pública	28
II.3. Características del periodismo político	31
CAPÍTULO III: FUENTES DE INFORMACIÓN PERIODÍSTICA	
III.1. La noticia y sus fuentes	38
III.2. Atribuciones e identificaciones	47
III.3. El uso de las fuentes durante la cobertura de la negociación por la deuda.	49
III.3.1. Las fuentes del diario <i>Clarín</i> .	49
III.3.2. Las fuentes del diario <i>La Nación</i> .	50
III.3.3. Las fuentes del diario <i>Página 12</i> .	51
III.4. Observaciones de los resultados generales	
CAPÍTULO IV: USO Y ABUSO DEL "OFF THE RECORD"	
IV.1. Definición y características del "off the record"	56
IV.2. Periodistas y académicos frente al "off the record"	58
IV.3.1. <i>Clarín</i> y el "off the record"	61
IV.3.2. <i>La Nación</i> y el "off the record"	61
IV.3.3. <i>Página 12</i> y el "off the record"	62
V.4. Observaciones de los resultados generales	63
CAPÍTULO V: LA PRENSA ANTE LA CRISIS ARGENTINA	
V.1. La circulación de la información desde el gobierno a los medios	68
V.2. La identificación y no identificación de las fuentes en momentos álgidos de la negociación	72
CAPÍTULO VI: EL SECRETO PROFESIONAL INFORMATIVO Y EL DERECHO A LA INFORMACIÓN	
VI.1. Derecho universal	77
VI.2. La cobertura de la negociación y el derecho a investigar información	80
VI.3. La cobertura de la negociación y el derecho a transmitir información	86
VI.4. La cobertura de la negociación y el derecho a recibir información	88
CONCLUSIÓN	92

BIBLIOGRAFÍA 96

APÉNDICE

A.1. Descripción del diario <i>Clarín</i>	I
A.1.1. Registro de Identificación	I
A.1.2. Expediente de Identidad	III
A.2. Descripción del diario <i>La Nación</i>	V
A.2.1. Registro de Identificación.	V
A.2.2. Expediente de Identidad	VI
A.3. Descripción del diario <i>Página 12</i>	VIII
A.3.1. Registro de Identificación	VIII
A.3.2. Expediente de Identificación	IX
A.4. Diseño metodológico del análisis de contenido hemerográfico	XI
A.5. Tabla descriptiva de las informaciones publicadas por el diario <i>Clarín</i> durante el proceso de negociación	XV
A.6. Tabla descriptiva de las informaciones publicadas por el diario <i>La Nación</i> durante el proceso de negociación.	XXXII
A.7. Tabla descriptiva de las informaciones publicadas por el diario <i>Página 12</i> durante el proceso de negociación	LII
A.8. Diseño metodológico de las entrevistas	LXIV
A.9. Entrevista a Atilio Blea, periodista del diario <i>Clarín</i> .	LXV
A.10. Entrevista a María Giselle Castro, periodista del diario <i>La Nación</i> .	LXVI
A.11. Entrevista a David Cufre, periodista del diario <i>Página 12</i> .	LXVIII



INTRODUCCIÓN:

El 27 de abril de 2002 el ex presidente Eduardo Duhalde designa a Roberto Lavagna como ministro de Economía de la Nación Argentina. Debe enfrentar una crisis económica, que ya lleva casi cuatro años de caída en los niveles de producción, y aumento en los de desempleo y pobreza, y que se ha agudizado hasta el paroxismo tras la declaración de cesación de pagos de la deuda externa, (el famoso "default" de Adolfo Rodríguez Saá) del 23 de diciembre de 2001 en medio del caos político y social.

El tema de la deuda externa ha acosado a los argentinos durante toda su historia, pero se transformó en el "gran problema nacional", tras la caída de la dictadura militar del '70. Desde entonces, fue el fantasma que sobrevoló a todos los presidentes constitucionales: en los últimos 25 años, la deuda pasó de 8000 millones de dólares en el año 1975, a 180.000 millones en la actualidad, multiplicándose así, 22 veces.

Cuando asume Lavagna, la Argentina estaba en una situación de extrema debilidad institucional y política luego de la caída del presidente Fernando De la Rúa cuatro meses antes, con una sociedad defraudada por sus representantes y con una crisis económica que se había terminado de patentar con la declaración del "default". A la recesión, que a esta altura llevaba tres años y medio, se le sumaron las consecuencias de las medidas confiscatorias de los depósitos, implementadas por el ex ministro de Economía Domingo Cavallo, y la posterior devaluación de la moneda argentina, ejecutada por el gobierno del presidente Eduardo Duhalde. Además, el ministro anterior, Jorge Remes Lenicov no había obtenido ningún avance en la renegociación que encauzara las relaciones de la Argentina y los organismos multilaterales de crédito.

La negociación entre la Argentina y el Fondo Monetario Internacional (FMI) es entonces, el primer punto en la agenda de Roberto Lavagna, entre ese 27 de abril de 2002 hasta el 17 de enero de 2003, día en que se llega a un entendimiento provisorio para la refinanciación de todos los vencimientos con los organismos multilaterales de crédito: FMI, Banco Mundial y Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Aunque magro, ya que sólo tendría validez por ocho meses, el acuerdo oxigena al gobierno de Duhalde y le asegura un traspaso de mando tranquilo el 25 de mayo de 2003.

Pero, en ese acuerdo no sólo se jugaba la suerte de la administración Duhalde, también la de todos los habitantes de la República Argentina. Los medios fueron

conscientes de esta situación. Fue así que todos los diarios siguieron la negociación minuto a minuto, mientras los lectores se volvían expertos en macroeconomía.

Como siempre, los ciudadanos delegaron en los periodistas la tarea de investigar, elaborar y difundir los hechos de interés público en una sociedad. La prensa tiene el deber de investigar, reflejar y difundir informaciones de interés público. Si el periodismo no se compromete en esta tarea, se pone en riesgo el funcionamiento de la democracia.

La relación con las fuentes de información es un punto fundamental del proceso informativo, y el hecho de presentar con claridad y transparencia cuál es el origen de la información que se está brindando, también.

Por eso, a efectos de realizar el presente trabajo de investigación es necesario realizar las siguientes preguntas:

- ♦ ¿Hasta dónde llegó el interés de la prensa argentina, representada por los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Página 12*, por la renegociación de la deuda externa argentina que llevó adelante el ministro Lavagna?
- ♦ Al presentar la información, ¿se aportaron todos los datos de contexto necesarios para que los hechos fueran comprendidos por el público?
- ♦ ¿A qué tipo de fuentes periodísticas apelaron?
- ♦ ¿Qué porcentaje de fuentes con reserva ("off the record") se utilizaron?
- ♦ La intensidad de los acontecimientos, ¿influyó en la cantidad de fuentes identificadas y no identificadas que se presentaron en las noticias?
- ♦ Si el tipo de fuente más utilizada fue anónima, ¿se afectó la veracidad y transparencia de la información? ¿los medios de prensa fueron negligentes e irresponsables en su misión de informar?
- ♦ ¿Hasta que punto el secreto profesional beneficia el derecho a la información de todos los ciudadanos?

Para responder las anteriores preguntas de investigación, se trabajará con la siguiente hipótesis:

El abuso de las fuentes con reserva de identidad ("off the record") realizado por los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Página 12* durante el tratamiento periodístico de la renegociación de la deuda externa argentina de abril del 2002 a enero del 2003, coarta el derecho a la información de los lectores.

Para demostrar esta hipótesis, se resumirán las distintas instancias de la negociación entre la Argentina y el FMI, desde que asume el ministro de Economía Roberto Lavagna, el 27 de abril de 2002, hasta el acuerdo alcanzado en enero de 2003. La síntesis se realizará sobre la base de la información publicada por los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Página 12* durante ese período. También, se describirá la línea editorial encarada por cada uno de estos medios durante el proceso.

Luego, se analizará el rol intermediario de los medios de comunicación ante los hechos de la realidad y su poder para formar la opinión pública. Para ello, será necesario recordar, qué se entiende por una noticia periodística, qué tipos de fuentes permiten construirla, y cuál es la función del texto periodístico dentro de la sociedad, remarcando la responsabilidad del periodista a la hora de elaborarlo y difundirlo.

Además, se considerará la importancia de los medios en momentos de crisis (en este caso durante la renegociación de la deuda externa argentina), y la necesidad de que el gobierno se transforme en una fuente creíble dado el carácter de universal que reviste el derecho a la información, y la importancia que esta prerrogativa tiene para el desarrollo individual y colectivo del hombre.

Con respecto a las actividades operativas, se realizará un primer análisis descriptivo y cuantitativo, sobre todas las noticias publicadas por *Clarín*, *La Nación* y *Página 12* acerca de la negociación entre la Argentina y el FMI en el período señalado. Se contabilizarán las informaciones publicadas y las fuentes mencionadas en cada caso.

Luego, se realizará un segundo análisis de contenido para discriminar en qué casos se advierte a los lectores acerca del uso de fuentes no identificadas durante el tratamiento periodístico. En el caso de que la advertencia haya sido realizada, será necesario conocer los motivos aducidos.

En un tercer análisis de contenido, se comparará la cantidad de fuentes no identificadas utilizadas por los medios y la intensidad de los acontecimientos narrados. En

otras palabras, cómo varía la proporción de fuentes identificadas y anónimas en los momentos más críticos o más cruciales de la negociación.

Finalmente, se entrevistará a periodistas de *Clarín*, *La Nación* y *Página 12* que hayan participado de la cobertura periodística de la negociación de la deuda externa llevada adelante por el ministro Lavagna, ya que el público delega en los periodistas la capacidad de investigar y difundir la información de interés público, y porque una vez que el periodista se decide a informar nace el deber de hacerlo en forma veraz y transparente, sin negligencia y con responsabilidad.



CAPÍTULO I: LA ARGENTINA EN LA CRISIS DE LA DEUDA

I.1- Un poco de historia

El 19 de marzo de 2001, el presidente de la Nación Argentina, el doctor Fernando de la Rúa, le quita el apoyo a su flamante ministro de Economía Ricardo López Murphy, ante el rechazo popular que causan las medidas de ajuste propuestas por el funcionario. Entonces, el ex ministro de Economía del ex presidente Carlos Menem, Domingo Cavallo se hace cargo de esta cartera.

El 2001 fue un año que se caracterizó por la fuga de capitales del país que aumentó progresivamente, hasta llegar al colapso que derivó en la implantación del “corralito”¹ y del “corralón”². Estas medidas generaron gran descontento social y los primeros canceleros. Además, una cadena de saqueos a supermercados en su mayoría en el Gran Buenos Aires y algunas ciudades y pueblos del interior del país, provocaron una represión que causó alrededor de 30 muertos y terminó con el gobierno de Fernando De la Rúa.

Luego, asumieron sucesivamente cuatro presidentes en el lapso de diez días: Ramón Puerta, Adolfo Rodríguez Saá, Eduardo Camaño, y finalmente, Eduardo Duhalde. Este asume el 1° de enero de 2002 con el apoyo de la Asamblea Legislativa, pero en medio del caos provocado a partir del 23 de diciembre anterior por Rodríguez Saá, quien había declarado la cesación de pagos de la deuda argentina, el famoso “default con aplausos”.

El primer ministro de Economía del Presidente Eduardo Duhalde fue Jorge Remes Lenicov, quien lo había acompañado durante gran parte del gobierno de aquel en la provincia de Buenos Aires. Contó con el apoyo presidencial hasta su traspie definitivo: “el Plan Bonex”, al que muchos funcionarios llamaron Plan Remex. Esta medida consistía en el canje compulsivo de bonos de todos los depósitos a plazo fijo.

“El Congreso se negó a votar el Plan Bonex y renunció Remes Lenicov ...”³, anunció el 24 de abril desde su tapa el matutino *Página 12*. Como el proyecto de canjear los depósitos reprogramados por bonos compulsivos no pasó la barrera del Congreso Nacional, el presidente Duhalde convocó a la Residencia Presidencial de Olivos a todos los

¹ Medida confiscatoria de los depósitos bancarios, por la cual aquellos que contaban con una caja de ahorro o cuenta corriente sólo podían retirar 250 pesos por semana.

² Medida por la cual se congelaron los plazos fijos en los bancos de todo el país.

³ Schurman Diego: “En tiempo de descuento”, *Página 12*, Bs. As., 24 de abril 2002.

gobernadores del país, con el objetivo de lograr un consenso que le permitiera al gobierno cumplir con las exigencias del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Una vez acordados los catorce puntos básicos a implementar, Paul O’Neill número uno del Tesoro de Estados Unidos, y su número dos John Taylor, elogiaron públicamente el acuerdo logrado entre Duhalde y los gobernadores. "Me complace que el presidente de la Argentina y los gobernadores de las provincias han expresado su intención de tomar medidas serias. Esta es una expresión bienvenida de un espíritu de cooperación nacional"⁴, señaló un fragmento del comunicado del secretario del Tesoro norteamericano publicado por *Clarín* el 26 de abril.

El presidente y los gobernadores ratificaron su interés en cumplir con las tres exigencias que el FMI imponía a la Argentina para lograr el acuerdo: la derogación de la Ley de Subversión económica⁵, la modificación de la Ley de Quiebras⁶, y la reducción de un 50% del déficit fiscal de las provincias en el 2002 y un 60% en el 2003.

El 27 de abril asumió el doctor Roberto Lavagna como nuevo ministro de Economía de la presidencia Duhalde. Lavagna, quien había sido secretario de Industria del ex presidente Raúl Alfonsín, se había desempeñado como representante embajador argentino ante la Unión Europea en La Haya en los dos últimos años. Al respecto, en la edición del 29 de abril, *Clarín* indicó: “Sin duda el discurso pronegociaciones con el Fondo- como también a favor de cambio flotante- de Lavagna al asumir el ministerio, cayeron muy bien en Washington, no sólo en el Departamento del Tesoro sino también en los organismos multilaterales donde se temía que Argentina intentara fijar una vez más la relación entre el peso y el dólar.”⁷

Pero en el ámbito parlamentario surgieron desacuerdos porque muchos legisladores se oponían a la derogación de la Ley de Subversión económica, argumentando que esta medida desprocesaría automáticamente a 50 banqueros imputados ante la Justicia. También muchos diputados se resistieron a modificar la Ley de Quiebras ya que temían que muchas empresas quedaran en manos de acreedores externos.

⁴ Ana Barón, "Washington complacido por el acuerdo con los gobernadores", *Clarín*, Bs. As., 26 de abril de 2002.

⁵ La Ley de Subversión Económica penaba a todo aquel que con sus maniobras hiciera temblar al sistema productivo o financiero de la Argentina.

⁶ El texto aprobado por los diputados para complacer al organismo de crédito restableció el mecanismo que facilita al acreedor o a un tercero adquirir a bajo costo una empresa endeudada.

⁷ Ana Barón, "EEUU dice que la Argentina sufre un desastre económico", *Clarín*, Bs. As., 29 de abril de 2002.

Sin embargo, a fines de mayo se aprobó la Ley de Quiebras y Duhalde viajó a España con una exigencia del FMI cumplida. El primer mandatario concurrió en Europa a dos cumbres: la de jefes de Estado de la Unión Europea, América Latina, el Caribe, y a la de UE-Mercosur. Al respecto, el 15 de mayo *Página 12* publicó: “Los peronistas acordaron que hoy se sancione una de las dos normas emblemáticas de los 14 puntos, justo cuando Duhalde viaja a España.(...)”⁸.

En Europa, Duhalde recibió el apoyo de sus colegas de la Unión Europea y América Latina para que concretara un plan económico sólido, pero también lo urgieron a acordar con el Fondo Monetario Internacional.

Por su parte, el 23 de mayo Roberto Lavagna partió hacia Estados Unidos donde, tras reunirse con autoridades del FMI y del Tesoro norteamericano, declaró que el acuerdo con el Fondo estaría listo antes de fines de junio, según publicó el diario *Clarín*. Con respecto a la posibilidad de que todas las provincias reduzcan su déficit Lavagna expresaba: "el Fondo ya conoce que en algunos casos puede haber una necesidad de flexibilización. No ha dicho que no, pero al igual que nosotros quiere precisiones, en términos de números"⁹.

Pero el 29 de mayo, *Clarín* sostuvo en uno de sus titulares que “El FMI insiste: quiere ver medidas antes de ayudar”¹⁰ y dentro de la noticia citó declaraciones “off the record” de funcionarios del Fondo que decían: “En este momento el Fondo considera que es muy importante que el problema de la propiedad del programa, es decir que sea un programa argentino. Pero si los propios argentinos no lo quieren bueno, hay un problema.”¹¹

Así, el 5 de junio, *Clarín* anunció que el titular del FMI, Horst Kolher, declaró que la negociación llevaría más tiempo del que creía, aunque reconocía que el país había realizado algunos progresos: "Hay progresos y somos realistas. Pero hay necesidad de un marco creíble, y esto tiene que ser chequeado y clarificado"¹².

Además, en una información publicada en *Clarín* el 7 de junio de 2002, un vocero del FMI señaló que era positivo que muchas provincias hubieran ratificado los pactos

⁸ Eduardo Tagliaferro y Felipe Yapur, “Para que Duhalde lleve a Europa”, *Página 12*, Bs. As., 15 de mayo de 2002.

⁹ Ana Baron, “Lavagna asegura que en junio se cerrará el acuerdo con el FMI”, *Clarín*, Bs. As., 23 de mayo de 2002.

¹⁰ Ana Baron, “El FMI insiste: quiere ver medidas antes de ayudar”, *Clarín*, Bs. As., 29 de mayo de 2002.

¹¹ Op.Cit

¹² Ana Baron, “El titular del FMI confirmó que la negociación llevará más tiempo”, *Clarín*, Bs. As., 5 de junio de 2002.

fiscales: "Eso nos da una señal para ir adelante con el proceso de la negociación"¹³, explicó. Según el testimonio de algunos analistas, el cambio de actitud del Fondo se debía a una presión del Tesoro de Estados Unidos a favor de la Argentina.

Al mismo tiempo, el FMI dio a conocer por primera vez su disconformidad con el plan de Lavagna para salir del "corralito", y se mostró proclive a un plan de canje compulsivo, mientras que el presidente Duhalde reconocía que el FMI le estaba pidiendo que vetara los artículos de la Ley de Subversión Económica que habían sido transferidos al Código Penal.

El ministro Roberto Lavagna viajó a Estados Unidos y consiguió que se prorrogara un vencimiento de 1000 millones de dólares. Además, el funcionario acordó con el organismo el envío de una misión técnica a Buenos Aires y prometió que la Corte Suprema se expediría en contra de los amparos judiciales que drenaban los fondos del "corralito". Al respecto, el 4 de julio de 2002 *Clarín* publicó las siguientes declaraciones de Horst Kolher: "Si Argentina aplica las reformas exigidas, el FMI cree posible y justo volver a otorgarle dinero"¹⁴. Poco después, se anunció que el Fondo enviaría a la Argentina una "comisión de notables", que se expedirían sobre temas fiscales y monetarios. Este grupo mediaría entre el Fondo y la Argentina y sus integrantes no serían miembros del staff del organismo.

La comisión llegó a fines de julio y estuvo conformada por economistas renombrados que se pronunciaron en contra de una redolarización y advirtieron que para lograr el soñado acuerdo, el país debía cuidar sus reservas, emitir menos y terminar con los amparos judiciales.

Con motivo de la visita al país del titular del Tesoro norteamericano, Paul O'Neill a principios de agosto, el periodista de *La Nación* Martin Kanenguiser afirmó: "Antes de la llegada del secretario el ministro no esperaba ninguna señal pública respecto del acuerdo con el FMI, ayer algunos de sus colaboradores consideraron que es posible que antes de partir O'Neill brinde algún gesto positivo que pueda ser escuchado con atención en el organismo multilateral"¹⁵. Al día siguiente, *La Nación* tituló que existía "Apoyo de O'Neill para un rápido acuerdo con el FMI", mientras el mismo periodista afirmaba: "El ministro de Economía, Roberto Lavagna, y el secretario del Tesoro de los Estados Unidos, Paul O'Neill, confirmaron ayer a *La Nación* que la 'semana próxima' se discutirá el primer

¹³ Ana Baron, "El FMI ahora dice que Argentina cumplió y se decide a negociar", *Clarín*, Bs. As., 7 de junio de 2002.

¹⁴ *Clarín*, "El FMI promete plata si argentina concreta las reformas exigidas", Bs. As., 4 de julio de 2002.

borrador de la carta de intención que dará lugar a la refinanciación de la deuda que la Argentina tiene con los organismos internacionales de crédito”¹⁶.

Tiempo después, el parlamento argentino aprobó la suspensión del Coeficiente de Estabilización de Referencias (CER), el índice a través del cual se ajustaban todos los créditos tomados en dólares y de los remates hipotecarios de viviendas únicas por deudas o créditos impagos. Además, la Corte Suprema emitió un fallo que restituyó el 13% a los empleados públicos y jubilados que les había sido descontado de sus asignaciones, a partir de una decisión del ex ministro de Economía Domingo Felipe Cavallo, en julio del 2001.

Las autoridades del Fondo no tardaron en manifestar su disconformidad con estas medidas y con el continuo drenaje de depósitos bancarios. Así, en la edición del 27 de agosto el matutino *Página 12* publicó que “El gobierno reconoció que la negociación con el FMI volvió a estancarse. La relación ingresó en una tediosa etapa de intercambio epistolar, lo que no es mas que la nueva forma que encontró el organismo para llevar las cosas a largas”¹⁷.

Asimismo, el 18 de setiembre de 2002, la N° 2 del FMI, Anne Krueger, se expresó a favor de un acuerdo transición hasta mediados del 2003, y advirtió que el drenaje de fondos del “corralito” se había convertido en el principal escollo en las negociaciones. Luego, trascendió que el Fondo imponía la ratificación de todas las provincias al pacto fiscal.

Mientras tanto, el G7 se pronunciaba en Asamblea con respecto a la crisis argentina, y en una nota publicada el 28 de setiembre en *Clarín* se afirmaba: “Los siete países más ricos del mundo dijeron anoche que están dispuestos a ayudar a Argentina. Pero, primero se deberá definir un plan sustentable y firmar un acuerdo con el Fondo Monetario”¹⁸. Además, Lavagna debatía con los miembros del FMI los últimos puntos de la carta de intención.

A esta altura de la negociación, la prensa mencionó por primera vez el interés del Fondo en un aumento de tarifas de las empresas privatizadas, mientras seguía reclamando que se cumplieran varios puntos referidos a la política fiscal y monetaria. En la edición del 18 de octubre, *Página 12* publicó: “Con una mezcla de ironía y euforia el ministro de

¹⁵ Martín Kanenguiser, “Duhalde pidió a O’Neill un acuerdo rápido con el FMI”, *La Nación*, Bs. As., 7 de agosto de 2002.

¹⁶ Martín Kanenguiser, “Apoyo de O’Neill para un rápido acuerdo con el FMI”, *La Nación*, Bs. As., 8 de agosto de 2002.

¹⁷ *Página 12*, “Negociación larga. Larga, larga”, Bs. As., 27 de agosto de 2002.

¹⁸ Jorge Luis Velázquez, “El G7 pide apurar el acuerdo” *Clarín*, Bs. As., 28 de setiembre de 2002

Economía delineó el cuadro de la situación de la negociación con el Fondo. Con las últimas correcciones a la carta de intención camino a Washington Economía confía en cerrar el acuerdo en tres semanas”¹⁹. Pero las autoridades del Fondo que analizaron la carta de intención enviada por la Argentina, declararon a la prensa que no había fecha prefijada para la firma de un eventual acuerdo.

El 1° de noviembre, en una noticia publicada por *La Nación*, Roberto Lavagna declaró: "Yo sabía que este iba a ser el resultado final de esta ronda de negociaciones. Estaba absolutamente seguro de que era una reunión más. Pero como esta ronda era con Anne Krueger y Horst Kolher, el que tenía que venir era el Ministro de Economía”²⁰.

En este último encuentro, el FMI exigió a Lavagna la implementación de nuevos impuestos, un fuerte recorte en el gasto público y un aumento sostenido en la recaudación fiscal. Ante este panorama, el presidente de la Nación Eduardo Duhalde declaró que su gobierno no estaba dispuesto a firmar un acuerdo que comprometiera la continuidad de la leve recuperación de la economía argentina.

Hasta el momento, si bien se habían producido progresos en las negociaciones, el punto de desacuerdo central giraba alrededor de la voluntad del ministro de Economía Roberto Lavagna, de poner en marcha una serie de medidas fiscales tendientes a afianzar la reactivación de la economía argentina. El Fondo se manifestaba en desacuerdo con este plan para apuntalar una reactivación que no terminaba de comenzar. Entonces, Lavagna viajó a Washington para llevar una serie de indicadores económicos y convencer al organismo de crédito de que las condiciones estaban dadas para firmar el acuerdo. Estos indicadores eran, entre otros, un alza en la producción industrial y una baja importante del gasto público, la inflación, el desempleo y la fuga de capitales. Además, la dirigencia política argentina firmó un convenio en el que se comprometía a cumplir con las exigencias del Fondo, pero el organismo de crédito manifestó que no creía en discursos sino en hechos.

El 24 de noviembre, Roberto Lavagna inició una gira por Europa para convencer a los principales miembros del G7 de que la Argentina ya había cumplido con todas las condiciones para firmar, y que era el Fondo Monetario el que complicaba las cosas. Incluso, declaró a *La Nación*: “Las incertidumbres políticas y judiciales en la negociación con el Fondo no pueden resolverse técnicamente. El trabajo técnico está hecho. Ahora

¹⁹ *Página 12*, “Solos tanto éxito, imagínese con ayuda”, *Página 12*, Bs. As., 18 de octubre de 2002.

corresponden decisiones de orden político que tienen que tomar los accionistas”²¹. Agregó que el FMI esperaba su regreso de Europa y el resultado de su viaje para decidir la negociación.

Una nueva misión del Fondo Monetario llegó a la Argentina a mediados de diciembre y *La Nación* tituló: “Cerca de un acuerdo técnico con el FMI”. Luego indicó: “Los enviados del Fondo mostraron una sorprendente voluntad de avanzar, que podría derivar en un plan por presión del G7”²².

Para entonces, la Corte Suprema argentina acordó empezar a tratar el proyecto de inconstitucionalidad de la pesificación²³ y abrió una serie de conflictos y trabas en la negociación con el Fondo.

Finalmente, el 21 de diciembre el FMI aceptó la posibilidad de evaluar en enero de 2003 un programa de transición para refinanciar 8850 millones de dólares. Esta cifra contemplaba el calendario de pagos de la Argentina hasta fines de agosto de este año. El gobierno manifestó su satisfacción ante la posibilidad de acordar, pero advirtió que si la Corte se pronunciaba contra la pesificación, se estaría entrando en un escenario complicado que haría caer el acuerdo.

Francia se expresó a favor de la negociación entre la Argentina y el Fondo el 7 de enero de 2003. A los dos días, el Directorio del Fondo se pronunció a favor de un acuerdo que sería de corto plazo y contemplaría la reprogramación de pagos de la deuda. Antes de la llegada de la nueva misión del Fondo, el Congreso logró vetar los artículos del presupuesto 2003 que exigía el Fondo Monetario.

Finalmente, llegó al país la nueva misión negociadora del FMI que se reunió con todo el equipo económico para revisar los planes fiscales y monetarios, e insistió en que la Argentina pagara los próximos vencimientos para poder acordar. El 14 de enero de 2003, el diario *La Nación* publicó una noticia titulada “Una llamada de Krueger destrabó las negociaciones”²⁴, que señalaba que gracias a la gestión de la número dos del Fondo, se destrababan las negociaciones en Buenos Aires. El mismo día, la Argentina acordó una

²⁰ Jorge Luis Brea, Jorge Rosales y Martín Kanenguiser, “Sigue sin definirse el cierre de la negociación con el Fondo”, *La Nación*, Bs. As., 1° de noviembre de 2002.

²¹ *La Nación*, “Con el FMI sin fecha”, *La Nación*, Bs. As., 2 de diciembre de 2002.

²² Martín Kanenguiser, “Cerca de un acuerdo con el FMI”, *La Nación*, Bs. As., 18 de diciembre de 2002.

²³ Se denominó “pesificación” a la conversión compulsiva de todos los depósitos bancarios y créditos en dólares a pesos, tomando como relación cambiaria el valor de 1,40 pesos por cada dólar.

²⁴ Jorge Rosales, “Una llamada de Krueger destrabó las negociaciones”, *La Nación*, Bs. As., 14 de enero de 2002.

nueva carta de intención y se comprometió a honrar el próximo vencimiento con los organismos internacionales antes de cerrar el acuerdo.

El 17 de enero, salió la orden de pago al FMI de un vencimiento de 1056 millones de dólares y se cerró el acuerdo provisorio o preacuerdo, por el cual se refinanciaban todos los vencimientos de la deuda hasta fines de agosto de 2003 y se le dejaba al próximo gobierno la tarea de firmar un acuerdo a largo plazo. Eduardo Duhalde demostró su satisfacción: había cumplido el principal objetivo pautado para su presidencia de transición.

I.2 - La prensa argentina frente a la negociación

I.2.1. La posición del diario *Clarín*

Clarín mantiene una línea editorial que tiende a presentar una visión más positiva del acuerdo que los otros medios.

“Washington 'complacido' por el acuerdo con los gobernadores”²⁵, titula el 26 de abril “el gran diario argentino”, enfatizando el efecto positivo que ha tenido en Estados Unidos el acuerdo de los 14 puntos alcanzado por la dirigencia política. Recién al final del texto se vislumbra la verdadera incertidumbre que existe en Washington.

Cuando Roberto Lavagna toma posesión del Palacio de Hacienda el 27 de abril, el “gran diario argentino” le da una importancia central a la decisión del nuevo ministro de “devolver el dinero a los ahorristas atrapados por el corralito” y en describir cuáles son las tareas que está organizando²⁶. En la misma edición se remarcen los puntos débiles de la administración anterior desarrollada por Jorge Remes Lenicov.

En los primeros días de mayo, mientras otros matutinos subrayan las dificultades que está teniendo la administración de Eduardo Duhalde, *Clarín* resalta que los mismos legisladores que rechazaron la propuesta del ex ministro Jorge Remes Lenicov, están satisfechos con Lavagna. También en el mismo texto, se menciona que el Presidente está confiado en que los legisladores le responderán positivamente.

El 15 de mayo, cuando Duhalde viaja a España a buscar apoyo de la Unión Europea, no incluye comentarios pesimistas, tal como ocurre en otros medios gráficos

²⁵ Ana Barón, “Washington 'complacido' con los gobernadores”, *Clarín*, Bs. As., 26 de abril de 2002.

²⁶ Gustavo Bazzan, “Los bancos devolverán una parte de los depósitos”, *Clarín*, Bs. As., 29 de abril de 2002.

como *La Nación*. *Clarín* sólo destaca desde un titular que “El Senado vota la ley de quiebras a tiempo para el viaje de Duhalde”²⁷. Además, el 31 de mayo aparece un texto titulado “Derogaron la ley que no le gustaba al FMI”²⁸, sin hacer referencia a la “ley de la impunidad” como lo hace *Página 12*.

Ante la exigencia del Fondo Monetario de frenar el drenaje de los depósitos reprogramados, se produce un conflicto entre el gobierno y la Corte Suprema; *Clarín* enfatiza los argumentos del gobierno, pero jamás hace alusión al derecho de propiedad de los ahorristas.

A mediados de junio, *Clarín* es el único diario que sostiene la idea de que el canje de bonos que está realizando el gobierno es exitoso. Titula: “Canje: aceptación en bancos que dan garantías” Cuando la comisión de “los notables” se expide con un informe, “el gran diario argentino” es el único medio que considera que los consejos de los expertos ayudarán a la Argentina a lograr un acuerdo con el Fondo.

El 22 de agosto de 2002 mientras todos los diarios resaltan el rechazo del Fondo a dos leyes sancionadas por el gobierno, *Clarín* sólo enfatiza desde sus títulos que “Ya existe un plan B por si se demora el acuerdo”.

A principios de setiembre, *La Nación* vincula la inminencia del acuerdo con la suspensión del juicio político a la Corte, mientras que *Clarín* omite esa “non santa” relación.

El “gran diario argentino” enfatiza las amenazas del FMI hacia la Argentina a fines de setiembre, y además destaca que el organismo pretende “obligar a que Eduardo Duhalde adelante las elecciones”.

Cuando Roberto Lavagna viaja a Washington, a mediados de octubre, *Clarín* es el medio gráfico que más resalta la “positiva labor” que está desempeñando el ministro y titula: “Lavagna se pelea con Wall Street por la deuda”²⁹. El 8 de noviembre es el único que presenta el acuerdo como ya cerrado, y en primera plana de su sección Económica anuncia: “Dan por hecho el acuerdo con el Fondo”³⁰. Además, unos días más tarde destaca en su

²⁷ Marcelo Helfgot, “El senado vota la Ley de quiebras a tiempo para el viaje de Duhalde”, *Clarín*, Bs. As., 15 de mayo de 2002.

²⁸ Alfredo Gutiérrez, “Derogaron la ley que no le gustaba al FMI”, *Clarín*, Bs. As., 30 de mayo de 2002.

²⁹ Marcelo Bonelli, “Lavagna se pelea con Wall Street por la deuda”, *Clarín*, Bs. As., 4 de noviembre de 2002.

³⁰ *Clarín*, “Dan por hecho el acuerdo con el Fondo”, Bs. As, 8 de noviembre de 2002.

portada una declaración de Roberto Lavagna que afirma: “El fin de la recesión está cerca”³¹.

Clarín enfatiza la presión que está ejerciendo el Banco Mundial y advierte desde el título: “El Banco Mundial presiona para que la Argentina pague”³²

Con respecto al aumento de tarifas que el FMI exige, el diario subraya que la Justicia ha sido muy dura con las empresas y el gobierno. Mientras que, por ejemplo *Página 12* se manifiesta de acuerdo con las críticas que el fallo judicial le impone al gobierno y a las privatizadas.

El 23 de diciembre *Clarín* publica una entrevista al presidente del episcopado argentino, Eduardo Mirás, en la cual cuestiona al FMI y declara: “La impresión es que al FMI no le interesa ayudar a la Argentina”³³

Siete días más tarde, el diario titula como primicia: “Ordenan al FMI que firme el acuerdo con la Argentina”³⁴, mientras que ni *Página 12* ni *La Nación*, hacen alusión a este “ultimatum”.

“Llega esta semana el FMI para cerrar”³⁵, titula el 5 de enero de 2003. En el interior del texto muestra optimismo y da por hecho el acuerdo. Luego hace referencia a que tanto en el gobierno como en el Directorio del FMI tienen la intención de firmar. Recién en el último párrafo advierte que podrían surgir algunos inconvenientes y apunta: “Krueger intentará frenar el cierre del acuerdo objetando los incumplimientos de la Argentina”. En cambio *La Nación*, el matutino fundado por Bartolomé Mitre, plantea desde una volanta que existe “moderado optimismo en el gobierno”³⁶.

El día del acuerdo, el 17 de enero de 2003, *Clarín* pone de relieve la llegada del acuerdo y titula: “Argentina pagó y finalmente logró acordar con el Fondo”³⁷. Mientras, por ejemplo, *La Nación* presenta la noticia de una forma mucho más sobria y dice: “Tras acordar con el FMI, el país refinancia 11000 millones de dólares”³⁸.

³¹ Annabella Quiroga, “El fin de la recesión está cerca”, *Clarín*, Bs. As., 20 de noviembre de 2002

³² Ana Barón, “El Banco Mundial presiona para que la Argentina pague”, *Clarín*, Bs. As., 12 de diciembre de 2002.

³³ Sergio Rubin, “La impresión es que al FMI no le interesa ayudar a la Argentina”, *Clarín*, Bs. As., 23 de diciembre de 2002.

³⁴ *Clarín*, “Ordenan al FMI que firme el acuerdo con la Argentina”, *Clarín*, Bs. As., 30 de diciembre de 2002.

³⁵ Marcelo Bonelli, “Llega esta semana el FMI para cerrar”, *Clarín*, Bs. As., 5 de enero de 2003.

³⁶ Op.Cit

³⁷ *La Nación*, “El jueves llegará una misión del FMI”, *La Nación*, Bs. As., 5 de enero de 2003.

³⁸ Maria Giselle Castro, “Tras acordar con el FMI, el país refinancia Us\$ 11 000 millones”, *La Nación*, Bs. As., 17 de enero de 2003